

Marino Gómez Santos y Antonio Ordóñez



Marino Gómez Santos ha sido el triunfador entre miles de jóvenes españoles que acuden a Madrid, de

quien dijo el poeta Machado, rompeolas de las cuarenta y nueve provincias. Se fue de Oviedo muy jo-



ven y, siéndolo todavía, ya tiene en su haber varios libros importantes y una labor periodística que desde Oviedo seguimos en las páginas de los periódicos madrileños de mayor tirada.

Marino ha venido a Oviedo, al Ateneo, a hablar de Antonio Ordóñez, el torero, y los toros. Próximamente publicará un libro ilustrado con dibujos de la duquesa de Alba, cada uno de cuyos ejemplares se valora en mil quinientas pesetas.

Mucho público en el salón de conferencias y una lectura de los capítulos más interesantes del volumen. Bajo los epígrafes de "Vocación y dinastía", "Los primeros pasos", "Luz y quirófanos" y "La mañana de la corrida", Marino Gómez Santos nos ofreció la lectura de lo que él mismo titula "mitad ensayo, mitad reportaje" y que estructura, realmente, la vida y trabajos del español y torero Antonio Ordóñez, de todos bien conocido.

Marino Gómez Santos, con precisión y delicadeza, fue exponiendo las vicisitudes que informan la actuación del torero español más caracterizado de los últimos años.

El torero y el toro, la corrida, el hombre y su mundo. Amigos, riesgos, grandezas y servidumbres, todo ese ámbito apasionante, estremecedor en el que el torero ese constituye en eje, fue descrito con un gran sentido que nos vamos a atrever a calificar de periodístico, sin estar ausente el ensayo literario, porque Marino no se limitó a reflexionar sobre lo tangencial o transitorio que rodea al torero, pues hizo frecuentes e inspiradas interpolaciones acerca de lo trascendente y significativo que entraña la decisión del hombre en referir su esperanza y ambición al fabuloso escenario de los toros.

Marino Gómez Santos fue cariñosamente aplaudido al terminar su conferencia por el público que llenaba el salón del Ateneo.